

Viviendo en el cielo sobre la tierra



Reflexiones de las Buenas Nuevas:
Haciendo que las escrituras sean significativas
para tu vida diaria.

por Terry Modica



“Podemos superar el sufrimiento viviendo en el abrazo de Dios.”

Reflexión de las Buenas Nuevas para:

Jueves de la 2da. Semana de Cuaresma

Memorial de Santa Francesca Romana, religiosa

Marzo 9, 2023

Oración para hoy:

Perdóname Señor, por mi dureza e indiferencia ante las necesidades del prójimo. Dame la gracia de ser valiente y decidido para ayudar a quien Tú pongas en mi camino. Amén.



Encuentra el Santo de hoy

BuenasNuevasCatolicas.org/santos-diaricos

Lecturas de hoy:

Jeremías 17, 5-10

Salmo 1, 1-4. 6

Lucas 16, 19-31

bible.usccb.org/es/bible/lecturas/030923.cfm

Viviendo en el cielo sobre la tierra



El infierno no está “abajo” en el medio de la tierra, un lugar físico donde las malas personas y los paganos van después para castigo eterno. Más bien, el infierno es una elección de separación eterna de Dios. Y no es Dios quien decide apartarse de las personas. Somos nosotros los que nos separamos de él, y esto comienza cuando

estamos todavía en la tierra.

¿Te sientes (aunque sea alguna vez) como si estuvieras viviendo en el infierno aquí en la tierra? No son los dolores y las pruebas que soportamos los que hacen un infierno de nuestras vidas. Es el sentimiento de que Dios no está con nosotros en esas pruebas.

La parábola en el pasaje del Evangelio de hoy muestra que es imposible rescatar a alguien del infierno cuando ya ha muerto. Jesús señala la falta de arrepentimiento en aquellos que rechazan lo que Dios les ha revelado.

Jesús se reveló a sí mismo como Dios al hacerse uno de nosotros y aceptó sacrificarse en la cruz para cargar sobre sí mismo con nuestro castigo por el pecado, quitando todos los obstáculos entre nosotros y Dios, y luego elevándose sobre la muerte para darnos vida eterna en la presencia de Dios. No son las personas que no saben esto las que van al infierno.

Cuando alguien muere sin conocer a Jesús, pero ha vivido en el espíritu de Cristo amando a los demás, es seguro asumir que él o ella querrá vivir para siempre con él cuando lo conozca en el día de su juicio personal a la hora de su partida de la tierra. Pero aquellos que oyeron de él y lo rechazaron porque no tenían deseos de abandonar sus conductas no amorosas – querrán evitar a Jesús a la hora de su muerte. Así deciden separarse de Dios para siempre.

La pregunta para ti y para mí exactamente ahora es: ¿qué estoy haciendo ahora, que rechaza el amor? ¿Cómo me estoy separando de Dios y creando mi propio infierno en la tierra? Podríamos estar 90% enamorados de Dios, pero es el otro 10% lo que nos hace miserables.

Aún cuando las actitudes poco amorosas de otras personas arruinan nuestra alegría, podemos elevarnos por encima del sufrimiento viviendo en el abrazo de Dios. Por esto es que el Señor dijo en la primera lectura de hoy: “Malditos aquellos que confían en los

hombres y apartan sus corazones de mí, pero benditos sean los que confían en mí.” El mensaje se repite en el Salmo responsorial de hoy.

¿Qué te impide ser totalmente amoroso? ¿Confías en el amor de Dios cuando otros fallan en amarte lo suficiente? Siempre hay mucha evidencia, cuando la vida es dura, que “prueba” que no deberíamos confiar en él, pero la muerte y resurrección de Jesús son la prueba de que su amor es real. Obrando en esa verdad al amar a otros incondicionalmente es como traemos el cielo a la tierra.

© 2023 por Terry A. Modica



Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? [Visita nuestra página inicial.](#)